

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
PSICOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS DE CUBA**

**RELIGIOSIDAD MÁS EXTENDIDA EN CUBA.
SU DEFINICIÓN CONCEPTUAL**

MSc: Ofelia Pérez Cruz.

2000

El cuadro religioso cubano muestra que el catolicismo impuesto por la colonización española, dispuso de circunstancias ventajosas a su favor; sin embargo, el análisis histórico revela que con su estructura de poder y una evangelización básicamente urbana y dedicada en sus dos terceras partes a la educación de las clases altas y medias¹, ni en esta etapa ni en las posteriores logró calar las convicciones de los sectores populares, es decir, de las amplias mayorías.

Por otra parte, la también separación religiosa del cubano de otras expresiones religiosas, conllevó a estudiosos como Fernando Ortiz a referir términos como "indiferentismo religioso" del pueblo (Ortiz, 1979, p. 252).²

La vida religiosa del cubano no se caracteriza por el catolicismo que la colonia española trajo consigo, ni por la ortodoxia de algún otro sistema religioso, sino por una creencia en lo sobrenatural, que con formas propias, se mantuvo y mantiene presente en la vida urbana y rural del país.

El Dr. Jorge Ramírez Calzadilla precisa "... no puede hablarse de una ausencia de vida religiosa en la historia y la cultura de la población cubana de antes ni de ahora" (Ramírez, 1997, p.159)³.

No es objeto de este artículo la definición de la realidad religiosa que representa a la sociedad cubana contemporánea y que, como en lo que respecta a la mayoría de América Latina es un asunto que en más de tres décadas de estudio no consigue un consenso conceptual entre sus estudiosos. Sin embargo, no se puede obviar una breve evaluación al respecto.

El fenómeno, llamado indistintamente piedad popular, fe popular, religión popular, religiosidad popular o del pueblo o catolicismo popular, ha sido abordado por sociólogos, antropólogos y etnólogos, quienes lo describen tanto en obras y estudios, como en textos eclesiales.

En América Latina ha recibido una atención particular, justificada por su variedad y extensión en nuestros pueblos y, con anterioridad a la conferencia de Puebla, ya el tema había sido abordado por un conjunto de autores, así como por la II Conferencia general de los Obispos, celebrada en Medellín. Nos circunscribiremos, sin embargo, a algunos de los criterios ofrecidos en los últimos 20 años.

1 *Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo*, 1973, Cuba: Ediciones Camilo Torres.

2 Ortiz, Fernando. 1979. *Los negros brujos*. Madrid: Edit. América

3 RAMIREZ, Calzadilla y otros.1997.*La Religiosidad en Cuba a la luz de las consecuencias del llamado V Centenario. Los olvidados de la historia*. Cd. Habana: Ed. Academia.

La Conferencia de Puebla⁴ definió “religión del pueblo”, “religiosidad popular” o “piedad popular” como "el conjunto de hondas creencias selladas por Dios...se trata de la forma o de la existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado. La religión del pueblo latinoamericano, en su forma cultural más característica, es expresión de la fe católica. La religiosidad del pueblo, en su núcleo, es un acervo de valores que responde con sabiduría cristiana a los grandes interrogantes de la existencia." (Juan Pablo II, Discurso Inaugural III, 6 AAS LXXI, p. 203) (Puebla, 448)

El documento señaló que sus aspectos negativos son de diverso origen. De tipo ancestral: superstición, magia, fatalismo, idolatría del poder, fetichismo y ritualismo. Por deformación de la catequesis: arcaísmo estático, falta de información e ignorancia, reinterpretación sincretista, reduccionismo de la fe a un mero contrato en la relación con Dios. Por amenazas: secularismo difundido por los medios de comunicación social, consumismo, sectas, religiones orientales y agnósticas, manipulaciones ideológicas, económicas, sociales y políticas.

Como aspectos positivos puntualizó, entre otros, la capacidad de expresar la fe en un lenguaje total que supera los racionalismos (canto, imágenes, gesto, color, danza) y de hacerlo en forma expresiva y comunitaria; la capacidad de sufrimiento y heroísmo para sobrellevar las pruebas y confesar la fe; el valor de la oración y la aceptación de los demás.

El tema, abordado a nivel conceptual y caracterológicamente, ignoraba, sin embargo, elementos importantes que estudiosos de dicha problemática habían apuntado un tiempo antes.

En 1978, Edenio Valle⁵, en un análisis psicosociológico de este fenómeno que expresa que el “catolicismo popular” se constituye como un área de libertad y autonomía en la cual el pueblo siente poder moverse con espontaneidad, siguiendo sus motivaciones y su cosmovisión sacral, y desarrollando un lenguaje y un tipo de relacionamiento con los lugares, cosas o personas santas en que todo se pasa entre el fiel y el objeto de su devoción, en la cual él encuentra un amparo psico-emocional.

Lo conceptualizó como un conjunto policrómico y no homogéneo de manifestaciones religiosas (creencias, valores, costumbres, actitudes, prácticas y percepciones), al margen o fuera del control de las organizaciones religiosas institucionales.

4 PUEBLA. 1979. *La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Librería Parroquial.

5 VALLE, J. Edênio. 1978. *Psicologia e Religiosidade Popular. Pistas para uma reflexão pastoral*. In: *Evangelização e comportamento religioso popular*. Cadernos de Teologia e pastoral No. 8. Petrópolis: Vozes.

Agrega que “lo popular no se está refiriendo primaria o exclusivamente a la camada inferior y generalmente analfabeta. La línea demarcatoria que delimita la religiosidad popular no coincide pura y simplemente con las divisiones sociales de clase. Dice más respecto a un modo de percibir y de relacionarse con lo sagrado...” (Valle 1978, p 46)

El tratamiento del tema, según el documento de Puebla, confirmaba preocupaciones que en 1978 fueron señaladas por Pedro Ribeiro de Oliveira⁶ cuando planteó:

“Es una expresión cargada de connotación peyorativa que trae una doblez en el enfoque del fenómeno”.

La noción de “catolicismo popular”, afirma, es necesariamente vaga, y continúa:

"La respuesta más simple sería todas aquellas creencias y prácticas religiosas de la población católica que no se encuadran en lo que es oficialmente propuesto por la jerarquía. En esa respuesta el catolicismo popular es definido no por lo que es, sino por lo que no es." (Ribeiro 1978, p.23)

Lo más grave, según el autor, radicaba precisamente en que se trataba de un concepto definido por aquellos que no lo practican: “es la jerarquía católica la que define lo que es el catolicismo popular y el catolicismo oficial”.

Agregó que si deseamos conocer las creencias y prácticas del pueblo católico no hay otro camino sino comenzar por abandonar esa categoría de catolicismo popular, porque ella supone implícitamente un catolicismo no-popular (que en el fondo sería el modelo ejemplar de catolicismo) para definir el objeto de estudio y que al contrario de apuntar los elementos constituyentes del catolicismo del pueblo ya a priori lo considera como una desfiguración del catolicismo.

En correspondencia con estas apreciaciones, Ribeiro de Oliveira propone el término Catolicismo del pueblo, y lo distingue como el practicado por la gran mayoría de la población en su modalidad privatizada y por los católicos no romanizados. Catolicismo que está en manos del pueblo, es decir de los fieles, lo que lo diferencia estructural y radicalmente del catolicismo en su modalidad romana.⁷

6 RIBEIRO DE OLIVEIRA, Pedro A. 1978. O Catolicismo do Povo. In: *Evangelização e comportamento religioso popular*. Cadernos de Teologia e pastoral No. 8. Petrópolis: Vozes.

Valle, Edenio y Antoniazzi, Alberto. 1978. *Evangelização e comportamento religioso popular*. Cadernos de Teologia e pastoral No. 8. Petrópolis: Vozes,

7 Caracterizado por un aparato eclesiástico o cuerpo de agentes religiosos institucionalmente cualificado para la dirección de los fieles, fuertemente jerarquizado y con bases que se integran verticalmente, desde las capillas hasta la Santa Sede, bajo la autoridad de padres, obispos y su figura cimera: el Papa (RIBEIRO DE OLIVEIRA. 1985. *Religião e dominação de classe: gênese, estrutura e função do catolicismo romanizado no Brasil*. Petrópolis: Vozes.

No obstante, el propio Ribeiro de Oliveira retomó "catolicismo popular" y en 1985 lo definió como "el conjunto de representaciones y prácticas religiosas desarrolladas por el imaginario popular, a partir de los símbolos religiosos introducidos por los misioneros y colonizadores, a los cuales se juntaron algunos símbolos religiosos indígenas y africanos." (Ribeiro 1985, p. 123)

Los significados del catolicismo popular, plantea, son elaboraciones propias que pueden ser semejantes pero también diferentes y hasta opuestas, y destaca cómo esa "maleabilidad" es justamente lo que le permite ser al mismo tiempo "religión de los dominantes y los dominados", sin que las variadas significaciones a iguales significantes originen otros sistemas religiosos.

Las representaciones y prácticas religiosas son productos del imaginario humano, que con un código propio, otorga poderes sobrenaturales a santos para suplir simbólicamente lo que falta al hombre en su dominio de la naturaleza; pero ellas en ningún sentido abandonan lo racional o se apartan de la realidad, en tanto corresponden al desarrollo de las relaciones sociales y a experiencias de la vida real.

Otros autores también se han manifestado sobre el tema. Peter Antes señaló que Religión-religiosidad popular "expresa la idea de un delineamiento que se entiende por oposición a otra religión más oficial o declarada así por autoridades o instancias del poder o por la opinión pública. En consecuencia...sugiere como implicación un nivel social diferenciado que confronta a los poderosos con el pueblo y una referencia al grado de oficialidad de creencias y convicciones religiosas comparadas con un credo magistral.(Antes 1991, p.26)⁸

Peter Antes trabaja sobre una tipología constitutiva de cinco dimensiones de manifestación de la religión/religiosidad popular, elaborada en 1986 por Francois André Isambert, y similar a lo referido en 1978 por Pedro Ribeiro de Oliveira, en la que señala lo inadecuado de abordar el término según su oposición a una religión oficial, y enfatiza la importancia de que de acuerdo a la historia de las religiones, debía ser abordado en una perspectiva neutral, sin emitir juicio positivo o negativo sobre la realidad estudiada.(Antes 1991, p.29)

Por su parte, Cristian Parker⁹ analiza la cuestión desde el ángulo de la cultura popular, que concibe como "amplia producción cultural dominada; así de forma alguna anulada, ni totalmente

⁸ Antes, Peter. 1991. Los estudios de la religión/religiosidad popular en Alemania. En: Religiones: Cuestiones Teóricas Metodológicas. Religiones Latinoamericanas 1.

⁹

PARKER, Cristian.1996. *Religião popular e modernização capitalista. Outra lógica na América Latina*. Tradutor: Atílio Brunetta. Petrópolis: Vozes.

sometida en su capacidad de resistencia y de innovación,...por lo menos en la capacidad creativa del pueblo en materia religiosa." (Parker 1996, p. 53)

"No se trata --aclara -- de atribuir al pueblo condiciones mentales "inferiores", a partir de una perspectiva y de una visión despreciativa etnocéntrica y preconceptuosa. También parece arbitrario ligar a la religión popular en sus múltiples manifestaciones a estructuras psíquicas o mentales "desviadas" de aquello que la cultura oficial define como "normalidad" psicológica." (Parker 1996, p. 38)

Parker disiente del concepto de "religiosidad" por considerarlo "equivoco, distorsionado y carente de rigor para ser empleado por las Ciencias Sociales", y defiende el criterio de "religión popular" por juzgarlo más adecuado y contrapuesto a la cultura dominante, al presentarse como la esencia de la cultura latinoamericana.

En los países latinoamericanos, mayoritariamente católicos --advierte -- ocurren trazos religiosos comunes entre las diferentes clases. La práctica muestra mayor cantidad de promesas y prácticas devocionales a los santos en las clases sociales más bajas, tanto como la relación inversa.

Parker opina que la complejidad de la relación entre religión popular y religión oficial es el reflejo del carácter de las relaciones de clases en una sociedad estratificada, del grado de desarrollo institucional del campo religioso y de las relaciones simbólico-reales entre culturas y pueblos, entre encuentros interétnicos y cruzamientos transculturales.

"Las religiones populares -- enfatiza -- son manifestaciones colectivas que expresan, a su modo, en forma particular y espontánea, las necesidades, las angustias, las esperanzas y las ansias que no encuentran respuesta adecuada en la religión oficial o en las expresiones religiosas de las élites y de las clases dominantes." (Parker 1996, P. 55)

Pero religiosidad no es un criterio uniformemente rechazado y el Dr. Jorge Ramírez Calzadilla¹⁰ prefiere religiosidad popular, para cuya definición se fundamenta en un concepto trabajado por él desde 1993 que plantea:

"La religiosidad la definimos como el grado y modo con que las creencias y prácticas religiosas se presentan en la conciencia y conducta del creyente o grupo de creyentes. En este concepto se advierte un aspecto ... relacionado con la intensidad religiosa de la cual depende el nivel de regulación de la conciencia religiosa sobre la conducta del creyente... y otro a partir del tipo de elaboración del contenido de las ideas y prácticas religiosas".

10 RAMÍREZ, Calzadilla 1993. La religión. Estudio de investigadores cubanos sobre la temática religiosa. Ciudad Habana. Política.

La religiosidad tiene una variable amplitud al referirse indistintamente al individuo, al grupo o a la sociedad en su conjunto, a la vez que puede considerarse la religiosidad de zonas, de expresiones religiosas determinadas o de sectores o grupos de sectores sociales (DESR, 1993, p. 15).

En cuanto al criterio pueblo, no en su significación etnocultural, en tanto nacionalidad, sino en su sentido socioclasista, el autor asume el criterio marxista que lo identifica con las masas populares y que las define como "la parte de la población que por sus intereses y actividad es el sujeto del movimiento histórico", y que es, por tanto, un concepto cambiante según las transformaciones de la sociedad y de la estructura socioclasista que la conforma (DESR, 1993)

Advierte las irregularidades que presenta el término "popular", pero lo define como "todo fenómeno o proceso que se relacione por su génesis o su extensión con las masas populares".

Son populares -- dice -- aquellas formas concretas de religiosidad que se originaron propiamente en los sectores populares o que sin surgir de los mismos alcanzaron amplia difusión en la parte más humilde de la sociedad...Al popularizarse, el pueblo les imprime a esas formas que asimila rasgos peculiares del modo con que refleja y modifica la realidad según su cultura, hábitos e intereses (DESR, 1993, pp. 16-17).

Enfocada desde diversos ángulos, la religiosidad es en unos casos expresión cultural y en otros exteriorización de una fe religiosa. Para algunos autores revela una imperfección o inmadurez de desarrollo, mientras que otros la asumen como forma genuina en que los pueblos revelan la vitalidad de sus creencias y expresión de la capacidad transformadora del pueblo.

En medio de la diversidad de opiniones se halla consenso al especificar rasgos que la caracterizan: una asociación a la cotidianidad y a los problemas y cultura de los pueblos; la intervención de sincretizaciones del catolicismo con religiones indoamericanas, en la mayoría, o africanas en ciertas zonas; la presencia de lo festivo, del mito, y algunos apuntan de la superstición; la exteriorización en peregrinaciones, imágenes, exvotos, mortificaciones y promesas, así como un cierto carácter utilitario en la esperanza del milagro.

Unos y otros criterios, no necesariamente en un ordenamiento cronológico y ejemplificados a partir sólo de algunos autores, dan muestras de lo inacabado de estos términos y la necesidad de que se continúe avanzando en sus precisiones.

La polémica en su categorización respecto a si es catolicismo o no, a cómo definir aquello que está siendo caracterizado por las grandes masas, por las mayorías, y que intenta recogerse en criterios como pueblo, popular, clases subalternas y otras, como en lo referente a criterios de religiosidad o religión, hablan del valor e importancia de este fenómeno y la imposibilidad de

subestimarle o adjudicarle condiciones primitivas peyorativas que intenten minimizarlo en su manifestación y en sus magnitudes.

Más que asumir una u otra definición pretendemos que la conceptualización que aquí adoptamos nos ayude a trabajar operativamente destacando un concepto que considera:

- lo popular en tanto grandes masas, reproductoras fundamentales del sistema, pero no necesari-

amente equivalente a personas desprovistas o analfabetas.

- religiosidad no en sentido peyorativo sino como grado y modo con que las creencias y prácticas religiosas se presentan en la conciencia y conducta del creyente o grupo de creyentes que incluye elaboración del contenido de las ideas y prácticas religiosas y nivel de regulación¹¹ de la conciencia religiosa sobre la conducta del creyente. Variable que puede referirse a individuos, grupos de individuos o sociedad en su conjunto.

- parte consustancial y reflejo de la cultura y las tradiciones, fenómeno históricamente condicionado y contextualizado en sus propias particularidades.

- realidad que en el caso cubano destaca su relación con la Iglesia Católica, pero también con religiones de origen africano y espiritismo, y que refleja interpretaciones de la realidad y orientaciones filosófico-ideológicas diversas.

- relación dialéctica entre devotos e Institución católica en una dinámica interacción simbólica que presenta una síntesis que incorpora lo viejo bajo nuevas formas y que en constante transformación, crea sentidos diferentes a los que le dieron origen. Relación entonces que descarta términos como "catolicismo popular" o cualquier otro que intente centrar el sujeto en una expresión institucionalizada, sea cual fuere o toda vez que intente una categoría ecléptica resultado de la suma, combinación o complementación de partes.

- fenómeno concreto cuyo portador religioso no es sumatoria de mundos de interacciones sino una identidad nueva diferente que les incorpora y les trasciende, activa y transformativamente.

La cuestión de definir la religiosidad de las grandes mayorías de nuestros países, como realidad fundamental de nuestra América, trasciende con creces lo meramente formal o nominal.

11 PEREZ, Ofelia y PERERA Ana Celia, 1998. *Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales*. Ciudad Habana. Inédito

Con ello, más allá de encerrar en breves frases, amplios y riquísimos fenómenos, se definen historias, culturas, pueblos y opciones ideológicas junto a las cuales nos colocamos.

Como dice Edenio Valle, refiriendo a Breveld:

La religiosidad popular es problema de todos nosotros, porque ella es el espejo del problema de nuestra época....No existen dos pueblos, existe un pueblo, no existen dos culturas, sino una cultura (Valle, 1998).¹²

Las creencias y prácticas religiosas de la mayor parte de los cubanos de hoy se redefinen en la vida cotidiana, en la transformación de los grandes y pequeños actos y gestos de los sujetos sociales.

El estudio y profundización de este fenómeno en Cuba, como manifestación que caracteriza a la cultura de nuestra población, representa mucho más que posibles abordajes o discusiones teóricas estériles. Implica imbricarnos en la realidad de los significados, de las producciones de sentidos y en la forma de abordar, desde la identidad del cubano, su pasado su presente y su proyección al futuro.

Msc. Ofelia Pérez Cruz

Inv. Agregada DESR

Bibliografía

AGRUPACIÓN CATÓLICA UNIVERSITARIA: (ACU). 1954. Encuesta Nacional sobre sentimientos religiosos del pueblo de Cuba. Buró de Informaciones. La Habana.

ALEXANDER, Daniel y otros. 1991. Religiones: Cuestiones teórico-metodológicas. Rev. Religiones Latinoamericanas 1

ALLPORT, Gordon. 1966. Personalidade. São Paulo: Herder/Edusp.

ANTES, Peter. 1991. Los estudios de la religión/religiosidad popular en Alemania. En Religiones: Cuestiones Teórico-Metodológicas. Religiones Latinoamericanas 1.

ARANGUREN, Jorge Luis.1994. La religión hoy. En Formas modernas de religión. Madrid: Alianza Editorial S.A.

BOURDIEU, Pierre. 1982. A economía das trocas simbólicas. São Paulo. Perspectiva.

12 Valle, Edenio. 1998. Psicologia da experiência religiosa. São Paulo: Loyola.

BRANDÃO, Carlos. 1981. Os Deuses do Povo. São Paulo. Brasiliense.

CUBA. 1982. OFICINA DE PUBLICACIONES DEL CONSEJO DE ESTADO. Acerca de la religión, la Iglesia y los creyentes. La Habana. Política.

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOS (DESR).1984-1988. Estudios sobre la Devoción a San Lázaro. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Academia de Ciencias de Cuba (ACC). La Habana. Inédito.

.....1989. El fenómeno social religioso en la sociedad cubana contemporánea. CIPS, ACC, La Habana. Inédito.

.....1990. Estudio de las creencias y prácticas religiosas en las zonas rurales de Cuba. CIPS, ACC. La Habana. Inédito.

.....1993. La conciencia religiosa. Características y formas de manifestarse en la sociedad cubana. DESR - CIPS, ACC, La Habana. Inédito.

.....1993a. La religión. Estudio de investigadores cubanos sobre la temática religiosa. Ciudad Habana. Política.

.....1998. Panorama de la religión en Cuba. La Habana. Política.

DIAZ, Ana Margarita; PÉREZ, Ofelia y RODRÍGUEZ, Minerva. 1994. Religious Beliefs in today's Cuban Society: Basic características according to the level of elaboration of the concept of the supernatural. In: Revista Social Compass, Vol. 41 (2), Lovaina-Londres.

DURKHEIM, Emile,1989, As Formas Elementares de Vida Religiosa (o sistema totêmico na Austrália), Edições Paulinas, São Paulo.

EDINGER, E. Ego y Arquetipo. La Individuación y la función religiosa de la psiquis, Edit. Cultrix.

FARIÑAS, Daisy. 1992. Las formas tempranas de religión en Cuba. Resultado investigativo, DESR-CIPS, ACC, La Habana: inédito.

..... 1994, Religión en las antillas. Paralelismo y transculturación, Ed. Academia, La Habana.

FEIJOO, Samuel.1986. Mitología cubana. La Habana. Letras Cubanas.

GEERTZ, Clifford. 1989. A Interpretação das culturas. RJ: Guanabara Koogan.

GUANCHE, José. 1983. Procesos etnoculturales de Cuba. La Habana. Letras Cubanas.

HART, A. 1989, Cultura e identidad nacional, Dirección de Información Ministerio de Cultura, La Habana.

HOUTART, François. 1989, Religión y modos de producción precapitalista, Madrid. Editions de L'Universite de Bruxelles, Ed. IEPALA,

MELO, Adilson da Silva. 1999. Aspectos da religiosidade popular na cidade de Cunha: Estudo do caso de Sá Marinha das três pontes.

PARKER, Cristian.1996. Religião popular e modernização capitalista. Outra lógica na América Latina. Tradutor: Attílio Brunetta. Petrópolis: Vozes.

Pérez, Ofelia y Perera, Ana Celia 1998. Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales . Ciudad Habana. Inédito.

PICHARDO, Hortensia. 1971. Documentos para la historia de Cuba. La Habana: Ciencias sociales.

PINEDO, Ignacio F. 1977. Religiosidad Popular. Su problemática y su anécdota. Bilbao: Ediciones Mensajero.

PÖLL, Wilhelm.1969. Psicología de la Religión. España: Ed. Herder.

PUEBLA. 1979. La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Librería Parroquial.

Ramírez, Jorge y MEVIL, Julio César. 1989. Las festividades religiosas más concurridas como fenómeno que tipifica la religiosidad cubana.. CIPS, ACC, La Habana. Inédito.

_____ y otros. 1997. La Religiosidad en Cuba a la luz de las consecuencias del llamado V Centenario. Los olvidados de la historia. Cd. Habana: Ed. Academia.

RIBEIRO DE OLIVEIRA, Pedro A. 1978. O Catolicismo do Povo. In: Evangelização e comportamento religioso popular. Cadernos de Teologia e pastoral No. 8. Petrópolis: Vozes.

----- . 1985. Religião e dominação de classe: gênese, estrutura e função do catolicismo romanizado no Brasil. Petrópolis: Vozes.

----- Valle, Edenio y Antoniazzi, Alberto. 1978. Evangelização e comportamento religioso popular. Cadernos de Teologia e pastoral No. 8. Petrópolis: Vozes,

VALLE, J. Edênio. 1978. Psicologia e Religiosidade Popular. Pistas para uma reflexão pastoral. In: Evangelização e comportamento religioso popular. Cadernos de Teologia e pastoral No. 8. Petrópolis: Vozes